

La importancia del diagnóstico confirmatorio en tuberculosis

MARCELA MARTÍNEZ VIVOT

Cátedra de Enfermedades Infecciosas, Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad de Buenos Aires (UBA). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

mvivot@fvvet.uba.ar

El diagnóstico confirmatorio de una patología en caninos y felinos constituye un verdadero desafío para el veterinario clínico, especialmente en aquellas enfermedades crónicas que presentan una serie de manifestaciones clínicas inespecíficas. Cuando se sospecha de una enfermedad zoonótica, la rapidez en establecer el diagnóstico certero es fundamental, ya que representa un riesgo tanto para la familia como para otros animales que conviven con el enfermo. En este panel, se van a presentar tres casos clínicos de tuberculosis en caninos y felinos, en que fue necesario acudir a estudios más complejos, que requirieron de un laboratorio especializado para poder arribar al diagnóstico certero. Los métodos objetivos como el citológico, donde se observan bacilos ácido-alcohol resistentes (BAAR) con la coloración de Zielh Neelsen, y el estudio histopatológico representan un diagnóstico efectivo que, junto a los datos clínicos y epidemiológicos, pueden orientarnos cómodamente al diagnóstico. Sin embargo, siempre que exista la sospecha de una zoonosis como la tuberculosis, resulta relevante su confirmación definitiva. Para ello, el cultivo bacteriológico en los medios Löwestein Jensen y Stonebrink y la tipificación por métodos moleculares representan el diagnóstico fundamental para la toma de decisiones relacionadas al tratamiento o eutanasia del animal y para orientar los pasos a seguir con los humanos convivientes. **Caso 1:** Un perro adulto mestizo, con historial

de haber vivido en la calle junto con una persona sin hogar. Fue rescatado y colocado en un hogar de tránsito. Al poco tiempo, se observó un desmejoramiento generalizado con descenso de peso y fiebre. En la revisión clínica se detectó dolor abdominal. Se realizaron una serie de estudios complementarios, entre ellos una ecografía, radiografía y análisis de sangre. Se decidió realizar una laparotomía exploratoria, donde se observó una masa en hígado y mesenterio. Se tomó una muestra para realizar estudios histopatológicos e impronta de las lesiones donde se observaron BAAR. El cultivo reveló al cabo de tres semanas crecimiento de colonias. Se hizo PCR para la detección del Complejo *Mycobacterium tuberculosis* (PCR-IS6110). Posteriormente se realizó la genotipificación por la técnica de Spoligotyping, que reveló un patrón compatible con *Mycobacterium tuberculosis*.

Caso 2: Un felino macho castrado, común europeo, de 7 años con una lesión granulomatosa ulcerada en la cara de más de un año de evolución y con estado general bueno. Había recibido varios tratamientos con antibióticos y antimicóticos tópicos y sistémicos sin respuesta favorable. Se tomaron muestras de la lesión y se procesaron por métodos histopatológicos, bacteriológicos y moleculares. La histopatología y la coloración de Ziehl Neelsen revelaron BAAR. La PCR directa de tejido fue positiva para micobacterias pertenecientes al complejo *Mycobacterium tuberculosis*. De las colonias desarrolladas en el medio Stonebrink se realizó el Spoligotyping identificándose la especie *Micobacterim bovis* con patrón genómico SB0140.

Caso 3: Un paciente canino, de 3 años, macho castrado, raza schnauzer miniatura con un cuadro de decaimiento y de malestar gastrointestinal que fue mejorando con el tratamiento sintomático. Sin embargo, con la evolución de los días, manifestó adenomegalia evidente en linfonódulos poplíteos, submaxilares, pre-escapulares y axilares. En la ecografía abdominal se evidenció linfadenopatías en el mesenterio, así como esplenitis. Se

realizó una PAAF del linfonódulo poplíteo izquierdo revelando linfadenitis granulomatosa con BAAR. El diagnóstico definitivo se realizó por cultivo. Se realizó la identificación de especie de micobacteria presente por medio de la técnica de PCR. Los resultados fueron positivos a la secuencia de inserción 1245 y negativos a IS901 y a IS900, indicando que se trataba de *Mycobacterium avium hominissuis*, una micobacteriosis potencialmente zoonótica cuyas lesiones suelen ser indistinguibles de las de tuberculosis. Existe cierta predisposición racial en los Schnauzer Miniatura, donde el 8 % de ellos tiene un gen portador de MAC (complejo *Micobacterium avium intracellulare*). En la Argentina, la Ley N° 15.465 establece la obligatoriedad de notificar los casos de tuberculosis a las autoridades sanitarias más próximas. La denuncia debe hacerla el veterinario que haya asistido al animal enfermo o el laboratorista que haya realizado los estudios complementarios.

Palabras clave: diagnóstico, tuberculosis, bacteriología, métodos moleculares.